



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Del deber ser al poder hacer. Educación ambiental no formal contra el estereotipo y hacia la sustentabilidad

Nancy Virginia Benítez Esquivel

Unidad UPN 095 Azcapotzalco, Universidad Pedagógica Nacional
nbenitez@g.upn.mx

Romina Bolado Gómez

Unidad UPN 095 Azcapotzalco, Universidad Pedagógica Nacional
rominabg25@gmail.com

Área temática 17. Educación ambiental para la sustentabilidad.

Línea temática: Educación ambiental y consumo sustentable.

Tipo de ponencia: Intervención pedagógica sustentada en investigación.



Resumen

El taller de Gestión ambiental del hogar y la salud, es parte del programa Transformamos nuestras prácticas ambientales en el hogar. El taller y el programa se diseñaron y desarrollaron a distancia en el contexto del distanciamiento social preventivo ante la pandemia por Covid-19, y derivan de la investigación: “Prácticas ambientales de los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía de la Unidad UPN 095 Azcapotzalco en torno a la salud”.

El taller aborda, desde el punto de vista ambiental, prácticas cotidianas como la limpieza, la lavandería, el cuidado de la apariencia, el cuidado de la salud y la gestión de la enfermedad, así como el cuidado de plantas y mascotas. El propósito central del taller es la reflexión colectiva enriquecida con información conceptual para la transformación de la gestión del hogar con una orientación a la sustentabilidad. El diálogo reflexivo propuesto, parte de la recuperación de las prácticas cotidianas a través de diarios y ocupa un lugar preponderante en las sesiones de encuentro virtual. Contrariamente a la idea de que hay formas válidas o soluciones universales para disminuir el impacto ambiental de los hogares, suponemos que cada hogar se gestiona de acuerdo a criterios propios del momento y lugar, orientados por una intención de mejorar la vida de los integrantes.

Las cinco sesiones sabatinas del taller, con dos horas de duración, se llevaron a cabo entre febrero y marzo de 2021 con la participación de 12 mujeres.

Palabras clave: Educación ambiental, educación no formal, estereotipos de género, sustentabilidad, hogares.

Introducción

El proyecto de investigación “Prácticas ambientales de los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía de la Unidad UPN 095 Azcapotzalco en torno a la salud” comenzó a desarrollarse en 2019 en un equipo conformado por 2 profesores de la Unidad y 4 estudiantes de licenciatura, a través de la reflexión en torno a las propias prácticas ambientales cotidianas. De esta reflexión destacaron prácticas relativas a la higiene personal y de la vivienda, la alimentación, el consumo de medicamentos o suplementos y la atención médica, agrupando el núcleo reflexivo en torno a la salud. Sobre esta base, el paso posterior, consistió en el diseño y aplicación de un cuestionario dirigido a todos los estudiantes de la carrera en la Unidad con la intención de obtener información sobre las prácticas ambientales (INEGI, 2017) en el interior de sus hogares. La recopilación de información se realizó antes de que iniciara el distanciamiento preventivo frente a la pandemia por coronavirus, en marzo de 2020.

A partir de la información obtenida, se destacaron algunos temas de interés para el equipo investigador respecto de los cuales se propuso el programa “Transformamos nuestras prácticas ambientales en el hogar” en torno a tres temas principales: la alimentación, el consumo electrónico y la gestión del hogar y la salud. El diseño de esta propuesta tomó como base que existe interés, de parte de diversos integrantes de los hogares, por el ambiente y su cuidado. Otro elemento definitorio fue la posibilidad de enfocar al hogar mismo como espacio lugar (Augé, 2000) de la cotidianidad (Heller 2002, Gonzalbo 2009) que, en el transcurso del prolongado confinamiento, ha recobrado dinámicamente su preponderancia como centro y casi exclusivo lugar de convivencia y donde los temas arriba mencionados, además de su relevancia circunstancial, ofrecían una valiosa oportunidad para la educación ambiental.

Transformamos nuestras prácticas ambientales en el hogar

El programa “Transformamos nuestras prácticas ambientales en el hogar” fue diseñado con el principal propósito de reflexionar colectivamente en torno de las prácticas ambientales que se desarrollan en el hogar y promover su transformación con una orientación hacia la sustentabilidad. Para ello, se organizaron tres talleres de cinco sesiones virtuales cada uno, dirigidos a estudiantes de la Unidad y público interesado.

El diseño del programa se realiza con base en algunas premisas básicas: el hogar como centro, renuncia a los “deber ser”, diálogo y reflexión colectiva.

Centralidad del hogar

Como se mencionó antes, el elemento clave es el hogar, en tanto es el espacio origen y destino de las acciones educativas y donde se toman decisiones ambientales cotidianamente para la satisfacción de las necesidades

de los integrantes. De acuerdo con Pliego (2017) el término “hogar nos remite a las personas que habitan una misma vivienda y que comparten los gastos propios del consumo diario, además de otras actividades. Se trata de una unidad económica, preferentemente.” (p. 17).

A partir del confinamiento, gran parte de las actividades como el trabajo y la escuela, se trasladaron al hogar, las familias volvieron a concentrarse en este espacio. Esto trajo una transformación en las dinámicas familiares en la cuestión de la limpieza, orden y las rutinas propias del hogar. Con esta forma de convivencia, se cambiaron incluso las decisiones ambientales cotidianas para la satisfacción de las necesidades de los integrantes.

En el contexto del distanciamiento social frente a la pandemia por Covid 19, el hogar adquiere, o tal vez reafirma su papel como comunidad educativa informal, y se convierte además y de forma sorpresiva y heterogénea en espacio de educación formal, lo que se suma a su función educativa informal, complejizando la convivencia cotidiana. Para la propuesta, la demanda de permanecer en casa y reorganizar la vida cotidiana de los integrantes del hogar, es la fuente idónea de la información materia prima de la reflexión. En palabras de De Sousa (2020):

Es posible quedarse en casa y tener tiempo para leer un libro y pasar más tiempo con los niños, consumir menos, prescindir del vicio de pasar tiempo en los centros comerciales, mirar lo que está a la venta y olvidar todo lo que uno quiere, pero solo puede obtener por medios distintos a la compra. Se desmorona la idea conservadora de que no hay alternativa a la forma de vida impuesta por el hipercapitalismo en el que vivimos. (De Souza, p. 21-22).

La pandemia, es sólo un lente con mayor aumento que amplifica la percepción de los problemas ya existentes, causados por el modelo de desarrollo hegemónico. Uno de esos problemas, tocado tangencialmente, pero indudablemente nodal, es el de la salud y el de la salud pública. El consumo excesivo de alimentos que no alimentan y que sí benefician económicamente a la industria, ha puesto a gran parte de la población en condiciones de mayor riesgo al contraer la Covid. Ello, aunado a que las políticas neoliberales dejaron un sistema de salud desmantelado, con poca capacidad de atención a la emergencia. Tanto en el consumo, como en la gestión de la salud pública se ha perdido de vista que lo más importante de toda sociedad son las personas y que es preferible que se encuentren sanas.

En ese contexto el programa se visualizó como una oportunidad de reflexionar sobre las prácticas ambientales antes y después del confinamiento, así como nuestras rutinas y una perspectiva de lo que cada participante consideraba oportuno modificar o conservar de cara a la “nueva normalidad”.

Renuncia a los “deber ser”

Otro elemento subyacente en el diseño es el reconocimiento de que la sociedad de consumo ha introyectado en las personas, estereotipos de diversa índole, no sólo los referidos al género, actualmente muy debatidos. También se han conformado estereotipos referidos a la belleza, la salud, a un buen hogar o una buena familia,

al éxito o la prosperidad. Se trata de imaginarios contruados, a partir de imágenes procedentes de mensajes comerciales, series de televisión, películas y otros portadores icónicos de gran circulación internacional. De esta forma, parece claro a qué debe parecerse la vida cotidiana para ser normal. Frente a ello, desde la búsqueda de alternativas que contemplen al ambiente o la naturaleza, se ha intentado esbozar formas “ambientalmente correctas” de vivir, como se puede ver en la propagación (de menor alcance que los estereotipos antes señalados) de diferentes decálogos ambientales, con diverso grado de especificidad y seriedad, que, sin embargo, asumen que hay prácticas ambientales que resolverán los problemas ambientales si todos las lleváramos a cabo. La buena fe de donde parten se neutraliza con la suposición de que todos vivimos mal y de que todos podemos y queremos hacer lo que proponen para vivir mejor. Propuestas como las 3R, separar la basura, usar la lavadora sólo cuando esté llena parecen ser máximas aplicables a todas las realidades y pareciera entonces, que la educación ambiental consiste en capacitar a la población para que haga lo que es bueno para el ambiente (confundiéndolo con naturaleza) y que ya está previsto por los que sí saben. Es posible, que cotidianamente nos guiemos por los modelos introyectados (no ambientales y ambientales) y supongamos que debemos tender hacia ellos y disculparnos si aún no lo logramos.

Desde una visión freireana, para el diseño del taller se ha renunciado a esa visión de “deber ser” y partir de que la realidad concreta se sale muy frecuentemente del estereotipo. Reconocer, a partir de registrar la realidad cotidiana en la que tienen lugar las relaciones ambientales de los participantes, es el punto de partida de la reflexión colectiva propuesta en el taller, en un proceso de encuentro dialógico (aún mediado por tecnología) y enriquecido con información que permita reconocer esa realidad desenfocando el estereotipo y mirándonos como sujetos en situación.

Estructura centrada en el diálogo

La estructura común de los talleres consistió en una sesión de apertura para hablar de la composición del hogar, las prácticas que habitualmente se llevan a cabo en torno al tema del taller y de sus intereses y expectativas personales. Las cuatro sesiones siguientes se pensaron para profundizar la reflexión colectiva, a partir de la recuperación de información a través del registro de actividades en diarios para comentar al inicio de la sesión y que eran enriquecidos a través de actividades y de la información en torno al tema de cada sesión. Antes de concluir las sesiones se llevó a cabo un momento de cierre, una ronda de comentarios acerca de lo que cada quién “se lleva”, con la intención de que las participantes reflexionaran sobre lo que les resultó más significativo, planteándose nuevas interrogantes y perspectivas personales sobre lo que podían transformar en sus propias vidas.

Asimismo, para la última de las cinco sesiones se consideró el cierre general del taller, a través de comentarios acerca de lo aprendido, las reflexiones realizadas y los cambios que habían notado a partir de su participación en el taller.

Una característica importante del programa es que, la conducción no fue pensada desde una posición experta, en ninguno de los talleres, además que se consideró incluir dos moderadoras por taller, las cuales participaban del ejercicio reflexivo y del diálogo.

El programa fue ofertado a través del Centro de Recursos para la Investigación, la Enseñanza y el Aprendizaje (CRIEA) de la Unidad y se desarrolló entre febrero y marzo de 2021, en la modalidad a distancia. Los talleres se impartieron de manera simultánea, pero en horarios diferentes para que las y los participantes pudieran integrarse en los que fueran de su elección.

Taller: Gestión ambiental del hogar y la salud

En ese contexto, el taller “Gestión ambiental del hogar y la salud” tuvo como temas:

- Limpiamos la casa y lavamos la ropa
- Nos mantenemos limpios y arreglados
- ¿Qué hacemos cuando nos enfermamos?
- Plantas, mascotas y plagas

Se considera a la gestión ambiental del hogar a las prácticas ambientales cotidianas que se desarrollan en el hogar y que, además de tener la finalidad de satisfacer las necesidades de los integrantes, implican relaciones con el ambiente, es el caso del consumo de bienes y servicios, la generación y manejo de desechos, la organización de las personas y la distribución de roles en torno a esas prácticas. El tema de la salud está incluido en tanto práctica ambiental.

Asociados a los temas por sesión se propusieron conceptos para enriquecer la reflexión como: sistema de bienes, necesidades y satisfactores (Elizalde, 2009), economía de los materiales (Leonard, 2010), paradigma del cuidado (Boff y Toro, 2009)

En cuanto al desarrollo de las sesiones, cabe destacar algunas características. En principio está el hecho de que el taller se impartió a distancia, lo cual otorga importancia crucial al acceso a medios electrónicos para participar. En este caso se emplearon aplicaciones del entorno *google* como *classroom*, *meet*, calendario de *google* y en ocasiones *you tube* y *jam board*. Quizá sobre mencionar que la participación en las sesiones se vio determinada por “vaivenes” de la señal de internet que, en ocasiones dificultan la comunicación y es probable que ese haya sido un factor para que algunas inscritas interrumpieran o abandonaran el taller.

Según lo planeado, cada sesión, a partir de la segunda, inició con la reflexión colectiva a partir de la presentación de la información obtenida por las participantes a través de sus diarios elaborados en torno al tema correspondiente. Para ello se les pidió elaborar una presentación de tres diapositivas donde podían incluir imágenes.

Para la conducción de las sesiones, también se tomaron como base presentaciones, en las cuales se visualizaban los momentos de la sesión, los ejercicios reflexivos, materiales audiovisuales y referencias bibliográficas.

Para la sesión de cierre, además de recuperar las reflexiones de los diarios en torno al tema respectivo, se propuso como actividad de evaluación del taller, compartir apuntes para una “carta a mi hija” a través de un formulario de *google*. Centralmente, esta actividad tiene el propósito de recabar aprendizajes respecto del actual contexto de crisis (en el confinamiento), y de tres o cuatro alternativas de cambio (consejos) que aportarían a nuevas generaciones desde los temas abordados en el taller. De manera opcional se propuso elaborar la carta y compartirla a través de *classroom* en algún momento posterior.

Participantes

La inscripción a los talleres se realizó por medio de un formulario, la difusión se realizó de manera personal entre los grupos a los que pertenecen las estudiantes, así como por el CRIEA. El programa se dirigió a estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía y otras carreras de la Unidad 095 Azcapotzalco, así como público interesado.

Se inscribieron 22 participantes en el taller, de los cuales 12 participaron en todas las reuniones y realizaron las actividades propuestas. Entre las participantes del taller, se encontraban estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de segundo (2) y octavo semestre (4); una estudiante de la Licenciatura en Psicología Educativa; una estudiante de la Maestría en Educación Ambiental; una estudiante de la Maestría en Educación Básica; y una egresada de la Licenciatura en Educación Preescolar. Se contó también con la participación de dos interesadas externas, es decir, que no cursan programas educativos que ofrece la Unidad.

De las 12 participantes, 7 son cabeza de hogar, en su rol de madres y esposas, o en un caso, como integrante de hogar unipersonal. Ser cabeza de hogar, de manera individual o compartida con la pareja, alude a la responsabilidad de tomar decisiones relativas a la gestión ambiental y de la salud, buscando el beneficio de los integrantes del hogar mismo. Por su parte, las estudiantes de licenciaturas escolarizadas, como hijas de familia, alrededor de la mayoría de edad, participan de tareas y responsabilidades en las actividades del hogar y cuentan con un margen de decisión, por ejemplo, en cuanto al consumo y uso de cosméticos, la gestión de la higiene personal y la apariencia.

Precisamente, la diversidad de las participantes en la integración del grupo en el taller, resultó ser un factor valioso para la reflexión personal. Es nuestro punto de vista que la aproximación a diferentes realidades a través de la puesta en común, en clima de confianza y escucha es el principal factor para detonar el reconocimiento de hábitos poco favorables para el ambiente y la búsqueda de alternativas, llevando la reflexión más allá de las sesiones del taller.

Conclusiones

De la experiencia de intervención descrita, cabe destacar algunos puntos, a manera de conclusiones.

El proceso de diálogo y reflexión personal y colectiva, al partir de la recuperación de los propios datos en torno a temas específicos, resulta enriquecedor y permite reconocer, tal vez implícitamente que la vida cotidiana concreta dista de los moldes de lo “válido” o deseable que se difunden mediáticamente con la finalidad de incentivar el consumo. Para la reflexión resulta de su importancia la fase de apertura de la sesión, dando espacio para que todos los participantes hablen de sus prácticas cotidianas. Asimismo, son muy importantes las actividades y propuestas de conceptos, pues llevan de la realidad personal a la global donde las propias actuaciones cobran relevancia y orientan hacia las posibles transformaciones en el entorno personal.

En tal sentido, podemos hablar de una educación ambiental “situada” y crítica, que parte de la situación que cada participante elabora desde sí mismo, renunciando a soluciones universales, comunes en educación ambiental.

Por otro lado, cabe mencionar que el programa no ha asumido el enfoque de género de manera explícita, sin embargo, el hecho de que las asistentes del taller son mujeres en su totalidad, ha implicado la reflexión desde los roles estereotipados que se transforman en el día a día del hogar y que redundan en la relación con el ambiente. Una dimensión de género destaca en el ejercicio final, en el que las participantes aconsejan la ruptura de algunas tradiciones en el desempeño de roles al interior del hogar, a partir de un reconocimiento de la propia responsabilidad con una visión que integra las relaciones con uno mismo, con los otros y con el entorno (Sauvé, 1999).

A partir de los planteamientos anteriores podemos aventurar que es en la cotidianidad de los hogares, donde se puede vislumbrar o impulsar una transición hacia una sustentabilidad súper fuerte (Gudynas, 2009), pues se tiende a una visión biocéntrica, que valora culturalmente la calidad de vida sobre el crecimiento material, donde el saber académico enriquece los saberes adquiridos como herencia familiar y las convicciones propias construidas personalmente. Asimismo, consideramos que las decisiones relativas a la gestión ambiental del hogar se van tomando más desde una postura de ciudadanía y no se quedan sólo en un plano de consumo.

Por otra parte, el sentido biocéntrico se vincula con la importancia del cuidado propio, de los otros cercanos y queridos y de los seres vivos no humanos que también son parte del hogar. El cuidado ha sido planteado como la racionalidad que se contrapone al actual sistema capitalista neoliberal del éxito (Toro y Boff, 2009) y que, además de ser una oportunidad importante para la educación ambiental, es una interpelación insoslayable de la Covid 19 (Alves, 2020).

Los apuntes obtenidos con miras a la escritura de una “Carta a mi hija”. requerirán de un análisis detallado, que se hará en otro momento. Por ahora interesa subrayar que el taller permitió el aprendizaje de diferentes maneras de cuidar el hogar partiendo de nosotras mismas; la cuestión de la higiene personal y la imagen, suscitó preguntas acerca de la necesidad de usar maquillaje para la realización de las actividades fuera de casa, percatándose las participantes de posibles cambios en los hábitos de consumo en dicho rubro, pues relataron que a partir del confinamiento se dieron cuenta de que no necesitaban poseer tantos productos cosméticos.

Como resultado de la evaluación del taller consideramos ampliar el número de las sesiones y tal vez dividir las temáticas en más talleres, para una reflexión más profunda. El distanciamiento/confinamiento parece estático, pero no lo es, por ello el taller puede ser modificado para adaptarlo a la modalidad presencial, tomando en consideración el inminente regreso a las clases presenciales derivado de las políticas sanitarias implementadas en materia de inoculación respecto de la Covid-19, ya sea en cuanto a los docentes, como en los alumnos.

Por último, el posible regreso a las actividades presenciales, requerirá de hacer ajustes en el diseño del taller sin que pierda su espíritu inicial y dará pie a la contrastación de su efectividad en condiciones diferentes.

Referencias

- Alves, V. (2020). *¿Qué será mañana?: educación ambiental en América Latina y el Caribe, justicia ambiental y Covid 19*. Brasil: Editora García.
- Augé, M. (2000). *Los <<no lugares>> espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. 5a reimpression, Barcelona: Gedisa.
- De Sousa, B. (2020) *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: TNI/CLACSO.
- Elizalde, A. (2009). Ética, sustentabilidad y consumo ¿Cómo ser más, teniendo menos, haciendo mucho por uno mismo y por los otros y sintiéndose además feliz?. En Reyes, J. y Castro, E. (comp.) *Urgencia y Utopía frente a la crisis de civilización* (pp. 102- 158). México: Universidad de Guadalajara.
- Gonzalbo, P. (2009). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. 1a.reimpression. México: El Colegio de México.
- Gudynas, E. (2009). “Desarrollo sostenible: posturas contemporáneas y desafíos en la construcción del espacio urbano”. *Vivienda popular* núm 18, pp. 12-19. Montevideo, Facultad de Arquitectura.
- Heller, A. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Biblioteca Ágnes Heller.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2017). *Prácticas ambientales en los hogares, Módulo de hogares y medio ambiente*. México. Consultado el 26 de marzo de 2020, en: www.inegi.org.mx/programas/mohoma/2017/
- Leonard, A. (2010). *La historia de las cosas: de cómo nuestra obsesión por las cosas está destruyendo el planeta, nuestras comunidades y nuestra salud. Y una visión del cambio*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Pliego, F. (2017). *Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos. El debate cultural del Siglo XXI en 16 países democráticos*. México: UNAM/Consejo Editorial H. Cámara de Diputados.
- Sauvé, L. (1999). “La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: en busca de un marco de referencia educativo integrador”. *Tópicos en educación ambiental* 1 (2), pp. 7-25. México: ANEA.
- Toro, B. y Boff, L. (2009). “Saber cuidar: El nuevo paradigma ético de la nueva civilización. elementos conceptuales para una conversación. AVINA: Cambio climático e incidencia pública. ORC: Documento de trabajo, a consulta. Noviembre, 2009. Recuperado de <https://docplayer.es/12392186-Saber-cuidar-el-nuevo-paradigma-etico-de-la-nueva-civilizacion.html>
- Vargas, E., Ruíz, E., Amador, Z., Corona, Z. (2013). *Manual de Trabajo para Círculos de Diálogo de Saberes y Procesos de Re-aprendizaje*. Recuperado de: www.uv.mx · 2013/07 · *Manual-de-circulos-de-dialogo*